

Expediente: 34560098

Paciente: Charles Henry

Fecha del ingreso: 12 de abril de 1951

Celda: 44

Diagnóstico: esquizofrenia paranoide

Sintomatología

El paciente presenta violentas alucinaciones que le aterrorizan. Estas alucinaciones son especialmente virulentas por la noche. El contenido de la aluciones es de índole diversa, pero las ratas son un motivo recurrente en la alucinosis del paciente.

Tratamiento

- Terapia electroconvulsiva de intensidad media, tres veces por semana.
- Copormazina, 5 mg diarios

La plaga de ratas es terriblemente perjudicial para pacientes como el señor Henry. Convendría fumigar de manera más efectiva..

14 de marzo de 1953

Por más que fumigo el edificio, las ratas no se van. Es lo que es peor, cada vez parecen ser más fuertes y vivir. Ya casi nunca caen en las trampas.

1 de abril de 1953

Ay, una rata ha mordido a mi mujer, ¡malbichos animales! Se la hubiera sabido antes de venir, jamás habría permitido mi hospital en este lugar. Al principio nos hemos asustado, pero parece que el dolor va remitiendo.

10 de abril de 1953

Mi mujer está muy enferma, seguramente por culpa de la rata. Los médicos no saben que es lo que tiene. Se me rompió el corazón al verla así.

15 de abril de 1953

Ahí se hoy a besar a mi mujer, me vomitó y sigue sobre la casa.

20 de abril de 1953

Mi secretaria me ha dicho que el personal del hospital tiene quejas de mí, ¡pero cómo pueden pretender que me concentre en esta casa de locos, cuando mi mujer se muere? Ya apenas puede emitir sonidos. Su cuerpo está paralizado, como si ya estuviera muerta.

30 de abril de 1953

Mi mujer tiene pelo por todo el cuerpo, y aunque no se muere en todo el día, por las noches me despierta chillando como si fuera un ratón. He prohibido a los

49

médicos que vigan viéndola, con invitó no tienen ni idea de lo que le sucede a mi pobre esposa. Está claro que lo que está pasando aquí no es natural. Les digo a los niños que no teman, que busqué la manera de curar a su madre, pero sé que están tan asustados y la echan tanta de menos como yo.

28 de mayo de 1953

Me he pasado semanas buscando en libros de oculto una algo relacionada con una plaga de ratas, cuando hoy me enteré de que uno de los pacientes de mi propia psiquiátrica tiene alucinaciones acerca de un ser al que llama el Hijo Rata. ¡Asegura que las ratas le hablan. ¡Entiendo estas alucinaciones algo de cierto?

1 de junio de 1953

Ella hace un tiempo que no les presenté a los niños a su madre. Incluso a mí me cuesta mirarla a veces.

14 de junio de 1953

Mi esposa ha muerto. La bestia ha vencido.

20 de junio de 1953

¡Ella se como gusanos! Pero quisiera deso encontrarla. ¡Mientras tanto, escondí la caja en un lugar seguro. Ah, ya sé dónde escondela.

21 de junio de 1953

¡Del tamaño de un caballo! ¡A vao a enteras.

22 de junio de 1953

¿Dónde se puso mi hija?

Marzo de 1951

en el testimonio de un superviviente de los campos de concentración alemanes, un judío alemán llamado Adam Herschel, que cuenta una extraña historia acerca de otro prisionero:

“Su nombre era Max Goldman. Yo ya había oído hablar mal de él. Se sospechaba que había asesinado a mucha gente en Polonia, pero que la policía nunca lo había atrapado, y entre nosotros rumoreábamos que no era humano. Ciertamente no lo parecía, no porque nunca hablara, o porque sus ojos fueran por completo negros como el carbón. No parecía humano porque nunca se quejaba, nunca parecía sufrir, ni siquiera adelgazaba, y Dios sabe que apenas nos echaban unos mendrugos de pan, los alemanes. La mañana que se lo llevaron, se respiraba una pequeña sensación de alivio en el barracón, una sensación incómoda, porque todos sabíamos que no se lo llevaban para nada bueno. Pero es que su sola presencia provocaba inquietud, temor, un miedo profundo e irracional, como cuando eres un niño, y temes que venga el coco, o que haya un monstruo acechando en la oscuridad. Incluso en el horror de aquél lugar lo notábamos.

Todos pensamos que acabarían con él ese mismo día. Sin embargo, aquella noche hubo un gran jaleo, se oían

disparos y gritos de alerta, y también de dolor, algunos de los cuales por primera vez venían de nuestros carceleros. Me pude enterar de que el tal Goldman había sido usado como cobaya por los alemanes, y lo habían dejado allí, en la camilla del laboratorio, moribundo y encadenado, pero que por la noche había arrancado las argollas de metal que lo sujetaban, como si fuera un forzado de circo en su mejor día. Luego, según oí, había matado a cuatro de los nuestros, que estaban como él prisioneros en el laboratorio. Dicen que a uno le sacó los ojos con un bisturí, y que se los guardó para comérselos luego. Cuando uno de los guardias entró en el laboratorio, aquel tipo lo levantó en el aire y le arrancó los brazos, y luego salió por el pasillo, y aunque los guardias le dispararan, él seguía como si nada, seguía adelante. Mató a otros cinco guardias hasta llegar al patio, donde le esperaba un pelotón de soldados con ametralladoras. No sé de donde sacaba las fuerzas el tal Goldman, pero desde luego se le acabaron cuando tuvo tanto metal en forma de balas en el cuerpo como para construir un tanque. No sé qué hicieron con su cadáver.”

Otras extrañas historias sobre los campos de concentración circulan igualmente entre los supervivientes del Holocausto. Como el relato que nos cuenta Jacob Stein, de



DOCUMENTO : GRIMORIO. Encontrado en la *biblioteca*. Se trata de un viejo y delgado tomo, aparentemente sin título, en el que se habla de distintos entes provenientes de otras dimensiones, que son engendrados en la tierra para cobrarse la sangre de los inocentes en el nombre del Infierno. Aunque algunas de las criaturas detalladas son típicas del folklore, como los vampiros, se habla también de otras menos conocidas, algunas de ellas realmente extrañas y perturbadoras. Nada en el libro indica qué podría haber escrito en la página que falta.

Existe también una antigua leyenda, poco conocida, acerca del “Hijo Rata”. El origen de la leyenda es confuso, puede que sea sumerio. Este ser nace de la unión de una mujer y un malvado dios o espíritu rata, que en nombre de los de su especie engendra un hijo que derrame la sangre de los humanos. El Hijo Rata tiene desde su niñez un ansia de sangre infinita que nunca es colmada.

El Hijo Rata puede ser expulsado de nuestra dimensión. Si los humanos se lo piden, las ratas, que no son malvadas como su dios, aceptarán la petición, siempre y cuando el Hijo Rata haya asesinado ya al menos a 50 personas desde su nacimiento, número que las ratas consideran suficiente.

Esta es la traducción al inglés de la versión en latín del sortilegio. Nótese que junto al sortilegio se deben recitar tanto el nombre humano, esto es, el nombre que los hombres le dieron al Hijo Rata al nacer, como la nación, esto es, el lugar que le vio nacer. En términos de geografía humana, se vendría a referir a su país o reino, sin necesidad de concretar más.

Escuchadme, ratas
Salid de vuestras madrigueras y
Atended mi plegaria
Vuestro hijo, el Hijo Rata
Vuestro hijo, *nombre*
Al que engendrasteis en nuestro mundo
Al que engendrasteis en *nación*
Ya ha matado a más de 49
¿No es ya mal suficiente para nuestra raza?
Por favor, llevaos a vuestro hijo

El sortilegio debe ser pronunciado por completo cerca del Hijo Rata, por una única persona.

DOCUMENTO : PÁGINA ARRANCADA. Encontrado en la *brújula*.

5 de enero de 1945

Las pruebas de la cámara de criogénesis van bien. Funcionará, pero a pesar de lo que digan los altos mandos, estoy seguro de que ningún ser humano sobrevivirá tras ser congelado. Lo que es seguro es que el generador sí aguantará en marcha los años que haga falta, es un aparato prodigioso.

10 de enero de 1945

Dios mío, mi colega científico y amigo D. me ha confesado hoy que trabajó para el enemigo durante la guerra. Nuestros altos mandos le proporcionaron una nueva identidad, a cambio de sus conocimientos. No quiero ni intentar imaginar las cosas terribles que habrá hecho.

28 de abril de 1945

D. asegura que el asesino que nos traen para examinar es una especie de super-hombre que ha vuelto de la muerte, y que lo creeré cuando lo vea. Creo que se ha vuelto loco. Cuando le pregunté si era uno de los suyos se rió, y me aseguró que se trataba de un judío polaco llamado Max Goldman.

DOCUMENTO : DIARIO DEL CIENTÍFICO. Encontrado en la estructura subterránea. Se trata de un pequeño cuaderno de cuero con cálculos y anotaciones científicas, y unas pocas anotaciones a modo de diario. Sólo hay tres interesantes.